

Se ha cumplido el 60 aniversario de la muerte del ilustre alcarreño

## Rufino Blanco en el recuerdo

Se ha cumplido el sesenta aniversario de la muerte del ilustre alcarreño don Rufino Blanco y Sánchez, quien por su eminente personalidad es merecedor de nuestra reconocida evocación. Nació el 16 de noviembre de 1861, en Mantiel, pequeño localidad ribereña del pantano de Entrepeñas, y le fue arrancada violentamente la vida en Madrid, el 2 de octubre de 1936.

Ha sido una de las figuras más preclaras de la pedagogía española del siglo XX, a la vez que destacado periodista. A los dieciséis años se trasladó a Madrid, en cuya Escuela Normal Central realizó los estudios de la carrera de Magisterio. Llevó a cabo los estudios de la Licenciatura de Filosofía y Letras, en los que obtuvo el grado de doctor. Fue profesor de la Escuela de Criminología y de la Escuela Normal Central y creador y organizador de la prestigiosa Escuela Superior del Magisterio, antecedente de las actuales facultades de Pedagogía, en la que desempeñó, también, la cátedra de Pedagogía, hasta su jubilación en 1931; vocal de la Junta Central de Primera Enseñanza y de la Junta contra el Analfabetismo; consejero de Instrucción Pública y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en donde leyó su discurso de ingreso con el lema «Fundamentos de Educación Moral y de Educación Cívica», el 29 de marzo de 1936.

Fue un escritor fecundo, émulo

de don Marcelino Menéndez y Pelayo, de quien era discípulo predilecto y al que consideraba «el más insigne de sus maestros», según manifestó en el prólogo de su obra «Don Marcelino Menéndez y Pelayo. Apuntes Biobibliográficos».

En el ámbito pedagógico publicó una monumental *Bibliografía Pedagógica*, de fama universal, que aún se encuentra plenamente

asiduo de *Blanco y Negro* y del Diario *ABC*, en el que firmó, durante muchos años con el seudónimo de «Un crítico de la Alcarria», una sección sobre temas de filología. También fue vicepresidente de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Por último, y como prueba de su múltiple actividad, fue gobernador civil de Segovia y concejal del Ayuntamiento de Madrid.

De don Rufino Blanco decía el Diario *ABC*, en el año 1927, cuando fue nombrado gobernador civil, que era «persona que había dedicado, por entero, su existencia a servir a la Patria en el ejercicio del magisterio docente, a defender el dogma católico en largas y brillantes campañas de prensa y a velar por el esplendor de las letras y del idioma español, a través de numerosos e interesantes libros y de notables conferencias». Sin embargo, en su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, don Rufino, dando pruebas de su humildad y vocación pedagógica, proclamó como su único merecimiento, que no

era poco: «¡Yo no soy más que un pobre maestro de escuela!».

Por todos los méritos expuestos es de justicia que desde estas páginas rindamos un merecido homenaje de reconocimiento a D. Rufino Blanco y Sánchez, por su extraordinaria valía y recordemos a tan insigne persona e ilustre alcarreño, en los aniversarios de su nacimiento y de su muerte.

R. B.



vigente, así como numerosos tratados sobre enseñanza, educación, psicología y psicotecnología y biología escolar, que comprenden más de sesenta volúmenes. Por su categoría profesional y su fama de prestigioso pedagogo dictó innumerables conferencias, tanto en España como en el extranjero.

Tuvo también singular relieve como periodista, porque fue director de *El Universo* y colaborador